



A0853 (A0856)

24/12/1999

## **DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU VISITA A LA BASÍLICA DE LA NATIVIDAD**

Belén, 24-12-99

Presidente.- (.) de paz el día de Nochebuena, el día de Navidad, como deberían ser todos los días, días de paz. Pero desde este lugar, delante de la Basílica de la Natividad en Belén todavía mucho más suena la llamada real por la paz y el deseo y el anhelo de paz en todas partes. Eso es lo que yo quisiera transmitir desde Belén, que es un lugar tan extraordinariamente simbólico, cargado de historia, de hospitalidad, y donde solamente se pueden desprender esos deseos de que la paz se abra camino, de que las libertades se hagan realidad, de que la tolerancia sea también una vivencia cotidiana, de que el respeto a los derechos humanos sea una regla universalmente respetada, de que la pluralidad sea aceptada por todos y, por supuesto, de que las democracias se abran camino.

Ése es mi deseo desde esta mañana, aquí, en Belén, en este viernes.

P.- ¿Cómo fueron sus conversaciones con Barak y con Arafat?

Presidente.- Nosotros seguimos trabajando, desde hace tiempo, discretamente en una tarea que, en lenguaje diplomático, se puede llamar de facilitar cosas; por lo tanto, facilitadores, como se dice en el lenguaje diplomático, de oportunidades de paz en el proceso de Oriente Medio.

Yo lo hice muy intensamente en la etapa en la que fue Primer Ministro de Israel Benjamin Netanyahu, en unas circunstancias muy difíciles, y lo he seguido con posterioridad. La última etapa fue en el pasado mes de julio, cuando tuve la oportunidad de estar en Jordania, en Siria, en Líbano, aquí en Israel, y en Gaza. Naturalmente, ahora también de lo que se trata es de impulsar, de poner en marcha, algunas iniciativas, algunas sugerencias, de facilitar las cosas entre, en este caso, israelíes y palestinos.

Espero y deseo que de la reunión que mantuvieron anteayer el Primer Ministro de Israel, Barak, y el Presidente Arafat salgan conclusiones positivas, ya que este año 2000 es un año determinante, un año fundamental, para el progreso de paz en Oriente Medio. Espero y deseo que, con la colaboración de todos, de España, por supuesto, de la Unión Europea, en general, con la decisiva intervención de los Estados Unidos, pero, sobre todo, por la voluntad del Primer Ministro Barak y el Presidente Arafat quede definitivamente encaminado el proceso de paz en lo que se refiere a la situación del

pueblo palestino, que tiene también, como es lógico, todo el derecho a tener su tierra garantizada, su estabilidad asegurada y su forma jurídica de Estado en el horizonte final de este proceso debidamente establecida y también reconocida.

Naturalmente, espero y deseo también que las conversaciones que se inician el próximo mes de enero, muy especialmente en Norteamérica, en Estados Unidos, en relación con Siria sean un paso decisivo y determinante también para encontrar una paz global en toda la región. Existen muchos problemas que resolver pero, por encima de eso, debe esperarse siempre una voluntad y una determinación de paz esencialmente por los hombres de paz.

Desde ese punto de vista, quiero decir que la entrevista ayer con Barak y la entrevista con el Presidente Arafat son esperanzadoras; con muchas dificultades, pero esperanzadoras.

P.- Habla usted de paz, pero la paz está complicada en España, hoy por hoy.

Presidente.- Aquí también hay que acordarse de todas esas cosas, faltaba más, y hacer también un especial llamamiento a esa voluntad de paz y a ese deseo de paz. Espero que se consiga. Estoy absolutamente seguro de que se va a conseguir.

Lo que sí le quiero decir es que la paz no pasa por la dinamita; pasa por tener una voluntad, una determinación y una apuesta clara y definitiva por la paz. Y eso es exactamente lo contrario de la violencia, exactamente.